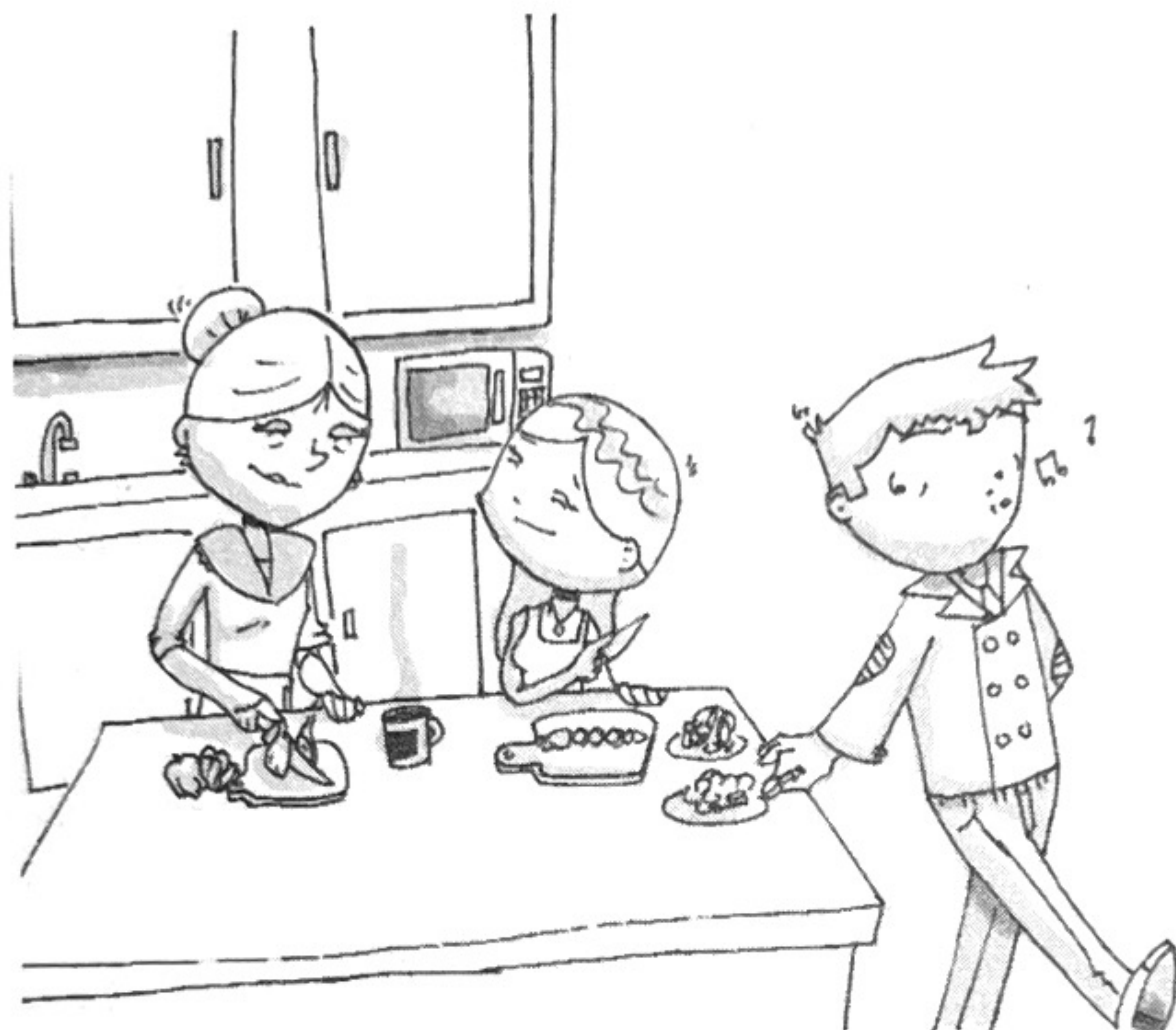
Capítulo 4
Desayuno para las aves



Makenna fue con Inés y las dos salieron de la casa. Estaba contenta porque comió un buen desayuno y le gustó la conversación con Margarita. La mamá de Makenna se había muerto y el esposo de Margarita se había muerto también. Margarita comprendía a Makenna. Makenna pensaba que mañana iba a hablar con Margarita sobre su mamá. Margarita comprendía la situación y comprendía la tristeza[1] de Makenna.

[1]*tristeza - sadness*

Makenna pensaba que la situación de Inés era muy diferente de su situación. Ella vivió con su mamá por doce años. Inés nunca vivió con su papá. Era una situación muy diferente.

Inés caminó rápidamente. Había mucho trabajo que hacer. Caminaron a una casa que tenía una cocina. Había un refrigerador y una mesa grande. Había mucha fruta encima de la mesa. Inés tomó un cuchillo[2] grande y le dio otro cuchillo a Makenna. Inés cortó fruta para las aves. Makenna cortó fruta también. Cortaron mangos, plátanos, y otras frutas. Eran frutas tropicales que no tenían en Michigan. A las aves les gustaban las frutas tropicales. Cortaron la fruta por una hora. Las aves comían mucha fruta todos los días.

Mientras cortaban la fruta, Cecilio entró en la pequeña cocina. Cecilio tomó un mango y lo comió. Inés gritó:

– ¡Cecilio! ¡No tomes la fruta! ¡Esta fruta es el desayuno de las aves! ¡No es para ti!

[2]*cuchillo - knife*

Inés gritó como si estuviera[3] enojada, pero realmente no lo estaba. Ella sonreía mientras gritaba. Cecilio sonreía también, mientras tomaba otra fruta. Él era un hombre muy simpático. Siempre sonreía y siempre contaba chistes. Siempre hablaba con Makenna sobre la vida en Costa Rica, su familia y las aves, y siempre le contaba chistes.

Hoy no era diferente. Cecilio les contó un chiste a Makenna e Inés y ellas se rieron. Cecilio se rió también. Entonces, Cecilio habló en serio y le dijo a Inés:

– Perdóname Inés, pero quería decirte que no voy a trabajar esta noche. Voy a la casa de mis padres. Hoy es el cumpleaños[4] de mi mamá. Voy a visitarla. Regreso mañana por la mañana.

– Gracias por decírmelo, Cecilio. Creo que no vamos a tener problemas. Los perros están aquí. ¿Y, Cecilio….?

– ¿Sí, Inés?

[3]*como si estuviera - as if she were*
[4]*cumpleaños - birthday*

– Felicita[5] a tu mamá de mi parte por favor.

– Claro, gracias.

Con una sonrisa, Cecilio les dijo: *«¡Pura vida!»* y salió. Inés le dijo a Makenna:

– Cecilio es un buen hombre. A él le importa mucho su familia. Él cuida a sus padres. También cuida a su esposa y a sus hijos. Para nosotros, los ticos, la familia es importante.

– Sí, yo veo que es un buen hombre. ¿Por qué Cecilio tiene que cuidar la hacienda por las noches? Cecilio me dijo que Costa Rica es un país[6] que no tiene problemas con criminales. No hay mucho crimen aquí.

– Sí, es verdad que Costa Rica no tiene mucho crimen, pero hay malas personas en todos los países. Hay personas que roban aves y las venden. Pero no tenemos problemas aquí. Los perros de Cecilio cuidan a las aves por la noche.

[5]*felicita - congratulate*
[6]*país - country*

Inés y Makenna salieron de la cocina pequeña y fueron a las casitas donde había jaulas[7] enormes. Las jaulas se llamaban *aviarios*. Entraron a uno de los aviarios con mucha fruta. Cuando entraron, Makenna vio que había muchas aves de colores brillantes. En el aviario había árboles. No era una jaula pequeña. Era un lugar grande donde las aves podían volar[8]. Makenna e Inés pusieron la fruta en la jaula de las aves, y las aves vinieron a comer. Cuando volaron[9] Makenna pudo ver que tenían plumas[10] de muchos colores: rojas, azules, y amarillas.

Mientras comían, Makenna imaginó que las aves eran más bonitas cuando volaban en la selva[11].

[7]*jaulas - cages*
[8]*volar - to fly*
[9]*volaron - they flew*
[10]*plumas - feathers*
[11]*selva - jungle*